

LA ZARZUELA,

GACETA MUSICAL

DE TEATROS, LITERATURA Y NOBLES ARTES.

Año II.

Madrid 6 de Abril de 1857.

Núm. 62.

Sumario. Advertencia.—Música religiosa.—Crítica teatral.—Gretry.—Monasterio del Escorial. Capilla, libros de música y órganos.—Efemérides.—Crónica.—Anuncios.

Los antiguos suscritores de *La Gaceta Musical*, que siguen siéndolo de LA ZARZUELA y, por equivocada dirección del correo ó mal servicio de los repartidores, no hayan recibido la primera entrega de *La Filosofía de la Música*, tendrán la bondad de hacer la oportuna reclamación y serán atendidos al momento.

Los que renueven la suscripción vencida en fines de marzo, recibirán, en el acto, la segunda entrega. Las sucesivas seguirán repartiéndose oportunamente.

MÚSICA RELIGIOSA.

La música religiosa de la escuela española, tan apreciada en toda Europa en el siglo XVI, y aun posteriormente, ha sido objeto de meditados estudios, para las personas versadas en la ciencia musical. En el día, sin embargo, los hombres que mas ilustraron el arte músico español yacen postergados, y muchos de sus sucesores parecen haber olvidado (salvo aquellos casos en que respetables maestros de capilla son todavía la honra de nuestras iglesias y catedrales) la tradición de la escuela que en otro tiempo fué la admiración del mundo civilizado.

La decadencia que no se puede menos de reconocer en la música religiosa de nuestros días, proviene principalmente de la orfandad en que yacen nuestras capillas; en los estrechos límites (por no decir supresión) á que ha quedado reducida la enseñanza que en ellas se daba á los jóvenes aplicados, y en el abandono del estudio del órgano, cuya práctica vemos con júbilo planteada en el Conservatorio de música. Mientras no abunden los buenos maestros de capilla, los organistas y cantores de iglesia, poco valen los esfuerzos aislados de los profesores entendidos que pretenden oponerse y combaten el mal gusto y la anarquía musical.

El género sagrado difiere completamente del profano y esencialmente del teatral, y sin embargo, continuamente estamos viendo parodiar en el templo la música del teatro, imitando en esto, como en todo lo malo, á los extranjeros que tambien se han contagiado. *Misereres* en compás de baile, trozos de música tomados de las óperas mas estrepitosas, son delirios que indignaron en cierta ocasión á un respetable escritor, cuando en un periódico de artes prorumpia en las siguientes exclamaciones:

«¿Qué diremos, decia, de una atronadora multitud de instrumentos ejecutando la sinfonía de *El Barbero de Sevilla*, mientras que el Obispo se postra delante del altar para dar principio al santo sacrificio de la misa; esto es, para pedir perdon de sus pecados y por los del pueblo?

¿Qué diremos de un organista haciendo oír con toda la trompetería de que puede disponer, un coro de ópera durante el ofertorio, ó una escena de baile *sentimental*?

¿Y qué diremos del registro llamado de *viejas*, usado del modo mas ridículo en un jueves santo, como si se tratase de hacer reír ó hacer rabiar al público que llena el templo en ese tremendo día?

Pues todo eso y mucho mas *hemos oído* y estamos oyendo. De buena fé. ¿Puede llegar á mas la aberración del gusto? ¿Se necesita mucha instrucción para conocer que esto es pecar hasta contra la sana razón?»

La música de iglesia es indudablemente muy rica en obras de mérito reconocido, y así como los cantantes italianos que mas se distinguieron en otro tiempo en el teatro recibieron generalmente la enseñanza en las capillas, de la misma manera todas las escuelas se han formado y han nacido en la iglesia tambien.

No necesitamos repetir que el género sagrado debe diferenciarse mucho del profano. Lo mismo que este, admite aquel, sin embargo, varios estilos que en vano intentan confundir los compositores adocenados. Un *Magnificat* no debe parecerse á un *Stabat*, ni una misa de *Requiem* tiene nada que ver con otra de *Gloria*. Así lo comprendieron los Morales, Victorias, Guerreros y otros mas modernos con cuyos

nombres se envanece justamente el arte músico español. Precisamente en estos días de luto para la iglesia se canta todos los años en la capilla Pontificia el célebre motete de Morales, *Lamentabatur Jacob*, calificado desde la época en que se escribió, como obra maestra en su género.

Ahora bien, ¿qué dirían los compositores citados y otras eminencias que ha producido España, qué dirían, repetimos, si escuchasen gran parte de la música mal llamada *sagrada* que se ejecuta en muchos templos en todas las épocas del año, pero particularmente en esta Semana Santa?

Dos obras suelen cantarse en Madrid el viernes de Dolores, y Semana Santa, que no han sido consideradas generalmente bajo su verdadero punto de vista. Nos referimos á las *Siete Palabras* de Haydn y al *Stabat Mater* de Rossini.

Siempre que hemos oído en la Real Capilla las *Siete Palabras*, hemos observado que muchos de los llamados *inteligentes* dan la importancia mas principal al canto, y es bien sabido, sin embargo, que Haydn las escribió en su origen para instrumental solo, por encargo especial de los canónigos de Cádiz, y las voces fueron mas tarde añadidas por otra mano.

En cuanto al *Stabat* de Rossini, vamos á copiar el juicio emitido por el mismo autor, segun nos lo ha referido un periódico especial de bellas artes.

Compuso Rossini el *Stabat Mater* á ruegos del comisario de Cruzada, señor Varela, en 1829, ejecutándose por primera vez en la iglesia de San Felipe el Real de esta corte.

—¿Y á vd... que le ha parecido? preguntaba Rossini á un amigo que habia oído el *Stabat*.

—¿Y quién soy yo para juzgar una obra como esa! respondió el interpelado.

—Déjese vd. de cumplimientos y hablemos con toda franqueza, en la inteligencia de que deseo conocer la opinion que vd. ha formado, y al mismo tiempo su sinceridad.

—Pues bien, respondió la persona á quien se dirigia Rossini, mi opinion vale poco; pero héra aqui. Me parece el *Stabat* una obra muy desigual. Encuentro en ella cuatro números de grandísimo mérito, y los restantes muy inferiores.

—Basta, repuso Rossini: veo que ha escuchado usted mi música con atencion é indulgencia. Hay, en efecto, cuatro números que escribí con tiempo, afición y gusto: son medianitos. Lo demás fué escrito, como suele decirse, de prisa y corriendo, de cualquiera modo: no vale nada todo eso. Mi intencion era volver á escribir estos seis números, que son muy medianos, procurando dejarlos al nivel de los otros cuatro, y entonces...

—¡Ah! exclamó el amigo; entonces...

—Seria el *Stabat Mater* una cosa regular, y nada mas, contestó Rossini; una obra bonita, de cierto efecto; pero... nada mas.

E. V. DE M.

CRITICA TEATRAL.

TEATRO REAL. La próspera suerte del régio coliseo de Madrid se ha sostenido este año desde el principio hasta fin de la temporada teatral. Así es que no queriendo el empresario desaprovechar la buena inclinacion del público, se ha apresurado á abrir un nuevo abono de quince representaciones, que podrán estenderse á unas cuantas mas, durante las cuales tendremos el gusto de volver á oír á la Penco y á Fraschini, y conservaremos tambien á las hermanas Marchisio, á Varesi, y Rossi: en cambio perdemos á la Ortolani, á Galvani y á Vialletty.

La representacion que tuvo lugar el martes último, ha sido una de las mas completas de cuantas se han ejecutado en la temporada. Todos los que tomaron parte en la funcion pusieron particular empeño en salir airoso, y lo consiguieron porque pocas veces, ó nunca, cantaron mejor. La Penco, Fraschini, Galvani, Varesi, Vialletty, Schieggi y Rossi, estuvieron felicísimos en la introduccion del *Barbiere di Siviglia*, en el último acto de *Don Pascuale*, en el duo del *Moisés*, en el terceto de *I Lombardi*, y en *Las Ventas de Cárdenas* cantadas en castellano por el beneficiado Galvani.

El terceto de *I Lombardi*, fué magníficamente interpretado por la Penco, Fraschini y Vialletty, que tuvieron que repetirlo, sin perjuicio de ser llamados diferentes veces á la escena. Pero cuando el entusiasmo rayó en delirio, fué al cantar la Penco el vals de Venzano que sustituyó al rondó final de *Don Pascuale*. Primores de ejecucion hemos visto hacer, antes de la citada noche á la simpática Rossina; mas en aquella ocasion se sobrepujo á si misma y dejó atónito al auditorio con la perfeccion de su canto de filigrana. Pocos instantes despues, en el terceto de *I Lombardi*, ostentaba su instinto dramático y dotes de superior cantatriz, no pareciendo la misma que momentos antes se habia mostrado tan juguetona y coqueta, venciendo, como quien no hace nada, todos los peligros de la *fioriture* mas dificultosa. En el mismo terceto, Fraschini, el tenor de la *voce potente*, produjo honda sensacion con los enérgicos acentos de su penetrante órgano vocal.

La noche siguiente se efectuó la última representacion de *Roberto il Diavolo*, con el esmero de siempre, pero con particular cuidado por parte de Vialletty que al separarse del público madrileño echó, como suele decirse, el resto. Tambien obtuvo la Ortolani el jueves, en la funcion de despedida, los mismos obsequios y ruidos aplausos que sus apasionados la han dispensado durante la temporada. En la citada noche volvió á repetir Galvani *Las Ventas de Cárdenas*, que por primera vez nos hizo oír en su beneficio, y que tan completa ovacion le proporcionaron al trasladarse á la calle de Jovellenos en obsequio de un artista necesitado, para quien se destinó el producto de la representacion que, con la cooperacion de los cantantes italianos tuvo lugar á mediados de la semana en el teatro de la Zarzuela.

Tomaron parte en la misma funcion las hermanas Marchisio, el barítono Rossi y Schieggi á quienes el público manifestó repetidas veces el agrado con que los escuchaba. En el andante del duo del *Giuramento*, las Marchisio estuvieron felicísimas.

TEATRO DE LA ZARZUELA. Suspendidas las representaciones de este coliseo, como las de los demás teatros, desde el viernes de Dolores, se ocupa la empresa en los ensayos de *Los Magyares*, que harán su aparicion en la próxima Pascua.

TEATRO DEL CIRCO. Muchos son los aplausos que en las últimas funciones han alcanzado la señora

Lamadrid, y los señores Arjona, y Romea, en la representación de *El Terremoto de la Martinica*.

Parece que en este coliseo habrá variedad de espectáculos en el tiempo que resta hasta fines de mayo, en cuya época cierra el teatro sus puertas.

En la calle del Príncipe, basta por ahora *La Redoma Encantada*, que ha servido para las últimas funciones y volverá á resucitar en Pascua.

E. V. DE M.

GRETRY.

(Conclusion.) (1)

Lo que hay mas difícil para el compositor que se dedica al teatro, y que no ha adquirido nombradía, es llegar á inspirar suficiente confianza para que un poeta se arriesgue á entregarle un libreto. Gretry, que no era conocido, perdió cerca de dos años en infructuosas solicitudes.

Ya principiaba á apoderarse de él el desaliento cuando, en 1769, Marmontel, le confió la pieza titulada *El Huron*; la cual puso en música en muy poco tiempo. De tal manera agradó al excelente actor Cailleau que hizo todos los esfuerzos y dió todos los pasos para su recepción. La obra tuvo un éxito completo, y el compositor, hasta entonces menospreciado de los libretistas, fué colmado de solicitudes para poner en música multitud de piezas.

La melodía del *Huron*, es agradable y fácil, y se descubre en ella, el talento natural del autor, por la expresión de las palabras; pero la poca elegancia de las formas musicales hierre allí tanto mas, cuanto que este autor llegaba de Italia donde había pasado nueve años, en la época en que Piccini, Jomelli, Majó y Galuppi, producían modelos de perfección en este género.

Algunos meses después del *Huron* (5 de enero, de 1769), apareció *Lucila*, donde se encuentra ya el cuarteto tan conocido: *Où peut-on être mieux qu'au sein de sa famille*, etc.

Vino en seguida el *Tableau parlant* (20 de setiembre de 1769), que ha sobrevivido á todas las revoluciones que ha sufrido la música desde entonces, y que dió á Gretry el primer puesto entre los compositores franceses.

Nada mas gracioso que el *cantabile* de Colombina y de Pierrot: este trozo sería una obra maestra, si la modificación fuese mas variada.

Otras tres zarzuelas, como *Sylvain*, los *Deux Avarés* y *L'Amitié á l'épreuve*, fueron compuestas por Gretry aquel mismo año. La primera sobre todo fué muy alabada por el duo *Dans le sein d'un frère*. Sin embargo, aunque se encuentra en dicha pieza una magnífica frase, este duo carece de plan y no está bien escrito para el alcance natural de las voces. *Sylvain*, se ha hecho una producción anticuada; la titulada *Les Deux Avarés* no se representa ya, porque el género no es del gusto de la época; pero con todo se encuentra en ella el duo de muchísimo efecto *Prendre ainsi cet or, ces bijoux*.

L'Amitié á l'épreuve no tuvo buen éxito, á pesar de que la música, muy buena, es una de las mejor escritas por el autor. *Zémire et Azor*, fue representada en noviembre de 1771 con el mayor éxito; el talento de Gretry apareció allí en toda su frescura; jamás había desplegado tanta riqueza de cantos ni aquella multitud de melodías graciosas. Nada mas lindo y elegante que el motivo *Les esprits dont on nous fait peur*; nada mas suave que el ron-

dó *Du moment qu'on aime*. A pesar de los caprichos de la moda, semejantes producciones no pueden menos de gustar siempre.

L'Ami de la maison encierra también una multitud de frases encantadoras. En el *Magnifique*, estuvo menos feliz.

La Rosière de Salency, fué representada en 1777, es obra elegante y dramática, que está salpicada de rasgos felices.

La Fausse Magie es una malísima pieza que Marmontel escribió para Gretry, y que únicamente el mérito de la música pudo salvar. Algunos motivos graciosos, como el duo *Quoi? c'est vous qu'elle préfère*, son los que han hecho disimular las malas condiciones del libreto.

La reputación de Gretry aumentaba en cada una de sus producciones. *Le Jugement de Midas* (1778); *L'Amant jaloux* (el mismo año); *Les Evénements imprévus* (1779); *Aucassin et Nicolette* (el mismo año) y sobre todo *Richard-Cœur-de-Lion* pasieron el sello á su gloria. Desde entonces no tuvo rivales en Francia para la ópera cómica ó zarzuela.

La Caravane du Caire, *Panurge*, y *Anacréon chez Polycrate* son producciones de medio carácter, y tienen escenas que pertenecen al género verdaderamente bufo. Gretry era muy apto para las obras de esta clase, cuyo estilo manejaba mejor que el dramático: este último no le proporcionó jamás grandes triunfos.

En aquella época fué cuando Mehul y Cherubini dieron mayor impulso á la música: un nuevo género se introducía en la escena de la ópera cómica, y sus composiciones mas nutridas de armonía fueron preferidas del público é hicieron olvidar por espacio de algunos años *le Tableau Parlant*, *la Fausse Magie* y *L'Amant jaloux*.

Gretry sintió mucho este contratiempo, al cual no se esperaba.

No le gustaba la nueva música, pero al mismo tiempo no se sentía con fuerza para poder luchar con sus nuevos adversarios.

Sin embargo, como el amor propio no nos deja nunca juzgar con imparcialidad, no se dió por vencido y quiso volver á entrar en liza, imitando, tanto como le fuese posible, aquel género que detestaba. Grandes fueron los esfuerzos que empleó en *Pierre-le-Grand*, *Lisbeth*, *Guillaume Tell* y *Elisca*; pero estas producciones no revelan su antiguo estilo, y en ellas se descubre que el autor se esfuerza en aparecer distinto de lo que la naturaleza le había hecho. Se nota que falta á sus melodías la facilidad y fantasía que sobresalen en sus primitivas obras, en una palabra, en lugar de ser compositor creador como en otro tiempo se convierte en torpe imitador.

La música de Gretry, estaba poco menos que olvidada cuando el famoso cantante Elleviou, emprendió la tarea de volverla á poner en moda, sustituyéndola á las grandes concepciones armónicas entonces tan en boga; pero no las mas apropiadas para hacer brillar sus facultades físicas. El talento de que dió pruebas en el *Richard*, *L'Ami de la maison*, *le Tableau* y *Zémire et Azor* fué tal, que no se quiso oír mas que esta clase de obras. Desde entonces la música de Gretry no ha cesado de gustar al público francés hasta la nueva revolución acaecida en la música dramática por Rossini, Meyerbeer y sus émulo.

El resultado de estos cambios ha sido el de hacer al espectador mas instruido en lo que concierne á la armonía y efectos de la orquesta, y también mas exigente. Precisamente ambas cosas son la parte débil del compositor belga.

(1) Véase el número anterior.

Gretry se distinguió por el desden que tenía á toda la música que no fuese la suya, desden que ni siquiera se tomó el trabajo de disimular.

Uno de sus amigos entró una vez en su casa tarareando un canto: ¿Qué es eso? le preguntó.— Es, le respondió su amigo, un rondó de aquella zarzuela que oímos el otro día desde vuestro palco.— ¡Ah! si, ya recuerdo; aquel día en que llegamos demasiado temprano al teatro, antes de empezar la representación de *Richard*. Gretry gustaba que le adulasen, y sus triunfos escénicos no le dejaban el libre alvedrío para poder rendir homenaje al mérito de los demás compositores. Pasaba ratos de muy mal humor, que le hacían ser impaciente y duro.

Un día que tenía reunion en su casa, estaba Gretry, como de costumbre, sentado en un sillón cerca de la chimenea, ocupándose muy poco de las personas que le rodeaban. Anunciaron á la señora condesa de M... esposa del embajador de una corte extranjera. Dió orden de que entrara, y casi sin moverse de su sitio preguntó á la señora condesa lo que deseaba. Admirada de esta recepcion, le dijo, que iba á solicitar su sufragio para un protegido, hombre de algun mérito, por quien tenía el mayor interés, y que debía dentro de pocos días ser presentado en el Instituto. «No le conozco mas que muy poco, respondió secamente; pero protegido por usted, señora, y sin duda por la corte, puede pasar sin mérito; hay tantos como él en el Instituto, que mi sufragio le sería inútil; sin embargo, señora, veré y obraré segun mi conciencia, he ahí todo lo que puedo prometer á usted.»

La condesa salió, y uno de los testigos de esta escena creyó de su deber acompañar á aquella señora hasta su coche. «No tiene nada de político ni de galante con las damas Mr. Gretry, dijo la señora, bajando la escalera. El amigo de Gretry, trató de excusar al compositor lo mejor que pudo; la condesa entró en su coche y partió. De dónde vienes le dijo Gretry, de acompañar sin duda á la condesa? eso no te importaba, ya sabe el camino de mi habitación porque esta es la tercera vez que viene; y si no la he recibido mejor tengo mis razones para ello. No me agrada esa señora. Ultimamente estaba yo en el teatro Féydeau; se representó allí *Lucile* y ni una sola vez aplaudió.»

Gretry fué muy compasivo, y en sus paseos diarios se detenía con gusto para socorrer con limosnas á los pobres. Su habitación era modesta y estaba amueblada á la antigua; el único instrumento que poseía era una *epinette* ó clavicordio, que así como su mesa de escritorio habían pertenecido á Juan Jacobo Rosseau. «Si Juan Jacobo, decía Gretry, señalando la clave, ideó aquí su *Devin du village*, yo he compuesto varias producciones y llegará un día en que se haga caso de este mal instrumento.» (Se vendió muy caro despues de su muerte.)

Tenía un especial cariño á la música de *Sylvain*, del *Tableau parlant*, y de la *Fausse Magie*, no pudiendo soportar que se cambiara ninguna de las frases de sus cantos, ó que se suprimiese alguno de los trozos de sus obras. Cuando Martin cantó en *l'Epreuve villageoise* el papel de Lafrance, añadiendo las *fioritures* de moda, decía Gretry: «Vamos á oír *l'Epreuve villageoise*, música de Mr. Martin.»

Gretry hizo la adquisicion de la casita de campo de Juan Jacobo Rousseau, en Montmorency, donde pasó los últimos años de su vida y murió el 24 de setiembre de 1813.

Todo París recuerda la magnífica ceremonia que tuvo lugar el día de sus funerales. El numerosísimo acompañamiento se detuvo delante de los dos teatros

liricos, y tambien se paró al llegar á las puertas del Teatro Francés. Se pronunciaron discursos, y la misma noche se ejecutó en el teatro de la ópera cómica, una especie de apoteosis musical.

A. A.

MONASTERIO DEL ESCORIAL.

Capilla, libros de música y órganos.

Con motivo del suntuoso monumento que despues de estar arrinconado durante algun tiempo, vuelve á ser colocado este año en el Monasterio del Escorial, muchas son las personas que se trasladan al Real Sitio con objeto de pasar la Semana Santa. Esta circunstancia nos induce á trasladar á las columnas de LA ZARZUELA algunos detalles curiosos que, acerca de la capilla, libros de música y órganos del Escorial, encontramos en la interesante *Historia de la Música Española*, que está publicando don Mariano Soriano Fuertes.

Comprendió (Felipe II) que la grandeza de los monarcas y el esplendor de las naciones fenecen entre el polvo del olvido sin el apoyo de las ciencias y las artes, ó se encumbran cuanto mas son protegidas estas; y el día 23 de abril de 1563, dió principio á la grandiosa obra del Monasterio de San Lorenzo en el Escorial, y con ella al fomento de las artes y ciencias que tanta gloria y esplendor han dado á nuestra nacion.

Los talentos españoles diseminados en países extraños, volvieron á su patria émulos de gloria y de fortuna; los artistas extranjeros de mas nombre no desoyeron el reto del palenque artístico y poderoso; los géneos olvidados en las provincias españolas aparecieron al llamamiento de la fama, y los nombres de Juan Bautista de Toledo, Juan de Herrera, Villacastin, Alonso Sanchez, Miguel Barroso, Jacobo Ponte, Bergamasco, Granelo, Fabricio, Bosco, Caravajal, Carducho, Coello, Sebastian Herrera, Dominico Greco, Lucas Jordan, Monegro, Doña Luisa Roldan, Lavinia Fontana, Leonardo de Vinci, y otros muchos, quedaron esculpidos por la fama en la octava maravilla del mundo.

En medio de este apogeo artístico, no olvidó Felipe II la música, aumentando la capilla de su Real palacio, y fundando la del Escorial. Las catedrales y las colegiadas siguieron el ejemplo del soberano, los grandes señores mejoraron tambien sus capillas musicales que ya desde el reinado de los reyes católicos sostenian con esplendidez en los alcázares, y la pintura, la arquitectura y la música tuvieron nueva vida.

La música eclesiástica se fué enriqueciendo con instrumentos y combinaciones armónicas, pero fué perdiendo tambien al mismo tiempo su pereza y sencillez melódica, en el revuelto laberinto de cánones, fugas, enigmas y cangrizantes.

Los libros de música para cantar en el coro, que aun se conservan en el Escorial son de un lujo estremado. Todos iguales, tienen ocho cuartas de ancho abiertos, y á esa proporcion la altura. El pergamino de las hojas es de extraordinaria blancura por ambos lados. Las letras y las notas musicales, tan claras y uniformes que se alcanzan á ver estando los libros en el facistol, desde la silla Prioral. Escribió los salmos de maitines desde la primera hasta la quinta *Feria*, Cristóbal Ramirez, valenciano; y las notas y letras de los demás, otros famosos maestros. Despues los corrigió Juan Rodriguez, natural de Torrijos y Racionero de Toledo, quien sua-

vizó mucho el canto quitando los malos acentos, y tonos desabridos. Son tambien de un mérito extraordinario las iluminaciones que tienen estos libros ejecutadas por Fr. Andrés de Leon, Fr. Julian de Fuentes y otros maestros. El número de volúmenes de esta clase asciende á doscientos catorce de una misma encuadernacion con guarniciones de metal doradas á fuego (1).

En la biblioteca general de este suntuoso monasterio se encontraban todas las obras del arte musical publicadas en el mundo, y muchos manuscritos entre los cuales habia una inmensa riqueza perteneciente á la música de los árabes. Algunas de todas estas obras aun se conservan, pero la mayor parte de ellas dolorosamente han desaparecido como el *Micrologo* de Guido de Arezo, ó fueron pasto de las llamas en el incendio del 7 de junio de 1674 que duró quince dias. Sin embargo, aun se conservan algunos originales árabes, y un número de obras curiosas de autores españoles y extranjeros (2).

Siete son los órganos que se hicieron en la magnífica iglesia del Escorial dirigidos todos ellos por el flamenco Masegíl. Los dos que hay en el coro son de gran mérito, con balcones de bronce dorados que vuelan sobre unos canes que sacan mas fuera la cornisa, para que puedan ponerse allí á cantar los músicos. Tienen las cajas veinte y seis pies de ancho, y poco menos los balcones: en cada una de ellas hay cuatro columnas de orden corintio, las cuales forman los claros en que están calocados los cañones, dos á los lados de cuadrado, y la de enmedio en arco que rompe el arquitrabe y cornisa por la mayor extension de los caños. La madera de las columnas y las cajas hasta el remate es de escogido pino de Cuenca, doradas y de buenas molduras.

Otros dos órganos admirablemente contruidos se ven en medio del cuerpo de la iglesia en los testeros de la nave principal: tienen de ancho cincuenta piés y cuarenta de alto. En ellos son sies los pedestales en que asientan otras tantas columnas del mismo orden corintio; siendo cinco los claros ó fachadas de los cañones: la de enmedio rompe tambien el arquitrabe y la cornisa, haciendo desde alli un arco que ocupa todo el claro del frontis por ser muy grandes los cañones. Están tambien doradas estas cajas y como son tan dilatadas y crecidas, quedan llenos los dos testeros, adornados con balcones de bronce corridos de parte á parte. Las diferencias que se hacen en estos órganos, y combinaciones de instrumentos que imitan, son en gran número, teniendo cada uno

(1) Esta magnífica librería de canto coral sin rival en Europa, se halla situada en los dos ante-coros y en otra hermosa pieza que está al coro del prior á espaldas del Patinejo. Los cajones en que están los libros, son de algunas de las maderas de que son las sillas del coro, con sus pilastras, basas y capiteles de orden dórico; y sobre el friso y cornisa, se leen los títulos de los libros para que se hallen mas fácilmente.

(2) En tiempo de Teixidor (á últimos del pasado siglo) se hallaban en la biblioteca del Escorial, obras que en la actualidad no existen; como son, á mas del *Micrologo*, varias composiciones de música sagrada; pues dice en el autógrafo que poseemos, que ya en el reinado de Felipe II se cantaban en las iglesias de España con acompañamiento continuos instrumentales, como son órganos, arpas, chirimías, bajoncillos, dulzainas, y socabuches: los segundos acompañando el segundo coro, y los primeros, el primero; y que esto se comprobaba con las varias composiciones litúrgicas, como son misas, salmos, é himnos á 8 y 12 voces, con los referidos instrumentos compuestos á fines del siglo XVI que existian en el Escorial, y de los cuales formó el P. Antonio Soler, tres gruesos volúmenes.

treinta y dos registros, dos órdenes de teclados, y una de pedales. Los del coro no tienen tantos registros.

Hay tres órganos realejos que se hallan colocados en tres balcones de la iglesia, tambien de muy buenas voces.

Habia funciones, en que se tocaban á la vez los siete órganos, y todos los instrumentos que componian la capilla de música; y á mas, otro órgano pequeño portátil todo de plata que se usaba en las procesiones del Corpus y grandes festividades, de gran precio y valor y de estremada dulzura (1).

Los dos órganos del coro son los que mas se usaban para acompañar la música y los fabordones que cantaban los religiosos con voces tan ordenadas y acordes, que infundian gran devocion y cristiano entusiasmo en los oyentes.

Entre las muchas fundaciones que hizo Felipe II en Madrid, se halla la del colegio de niños cantores de su real capilla, llamado vulgarmente de los *capones*, bajo la advocacion de Santa Bárbara, en el año de 1590, cuyo local existe todavia en la calle de Leganitos. En él se enseñaba, la doctrina, gramática, latin, solfeo, composicion, y piano; saliendo escelentes profesores, segun Alvarez de Baeza.

EFEMERIDES DE ABRIL.

LUNES 6. — 1520. Muerte del inmortal pintor Rafael Sanzio, fundador de la escuela romana y célebre tambien por sus trazados en arquitectura. Las obras de este insigne artista figuran en primer término en todos los museos, y en el de Madrid existen preciosos lienzos debidos á su pincel.

MARTES 7. — 1492. Muerte de Lorenzo Medices, llamado *el Magnifico*, y uno de los mas ilustrados protectores que han tenido las letras y las bellas artes. Se le debe la fundacion de la Universidad de Pisa.

MIÉRCOLES 8. — 1848. Muerte del compositor italiano Gaetano Donizetti, cuyas bellísimas óperas no necesitamos citar, porque las saben de memoria todos cuantos afeccionan el teatro lírico italiano.

JUEVES 9. — 1829. Muerte de Juan Tobias Turley, reputado constructor de órganos, prusiano. Uno de los mejores instrumentos de su fabricacion se encuentra en Joachimsthal. Hijo de unos pobres campesinos, fué panadero hasta que su instinto músico le hizo abandonar el horno para dedicarse á la construccion de órganos.

VIERNES 10. — 757. Se introduce por primera vez en el templo católico de Francia, el uso del órgano, adoptado desde dicha época, en el real sitio de Compiègne.

SABADO 11. — 1770. Nace en París el reputado violinista Alejandro Boucher, muy conocido en Madrid por haber pertenecido á la real cámara del Rey don Carlos IV, á quien no abandonó en su desgracia, siguiendo al bondadoso monarca á Francia.

DOMINGO 12. — 1729. Muerte del célebre poeta, Metastasio, autor lírico y dramático, cuyos versos han tenido el privilegio, durante muchos años, de ser preferidos, á todos los demas, por los compositores italianos.

(1) En una de las torres del Escorial se colocó un órgano de campanas tocado por medio de teclas, que en 1674 remitió desde Flandes al rey Carlos II, el gobernador de aquellos países Don Juan Domingo de Haro y Guzman, conde de Monterrey. Las campanas eran treinta y una de lindas y bien templadas voces de bajos, tenores, contraltos y tiples, con sus bemoles y diferencias. Tenian todas ellas grabado de relieve, á un lado las armas reales y al otro las del conde Gobernador. El artífice que fundió en Flandes dichas campanas se llamaba Melchor de Haze.

En el dia no existe tan curioso y sonoro órgano, por haber sido destruido, segun se nos ha dicho en uno de los incendios ocurridos en este soberbio monumento del arte.

CRONICA.

La compañía española que don José Maizquez ha contratado para Lisboa, se está reuniendo ya en la capital de Portugal, donde hace días que llegó el barítono y director don Antonio Campoamor. Entre los artistas contratados, figuran la señora doña Felisa Hernández (según las últimas noticias es posible que permanezca en Cádiz), doña Ramona García Allú, doña María Imperial, y doña Concha Rodríguez, en unión de los señores Campoamor, Allú (don Ricardo), Hordan, Vidarte y Boldun. La compañía cuenta además con algunas parejas de baile á cuya cabeza se hallan la señora Valle y el señor Guerrero (don José.)

Las representaciones deben empezar el lunes de Pascua en el teatro de San Fernando, con *Mis dos Mujeres*. Seguirán inmediatamente *Los Diamantes de la Corona*, y *El Postillon de la Rioja*.

El célebre instrumentista Bazzini que tan gratos recuerdos dejó en Madrid, desde que tocó en el teatro español, ha sido nombrado violinista de cámara del emperador de Austria.

La señora Cochi, que tan buena reputación goza como violinista en Italia (*egregia suonatrice di violino*) se halla en Florencia con objeto de dar algunos conciertos.

Según leemos en un periódico es un hecho que para el magnífico mausoleo que va á levantarse á la memoria del Tasso en la iglesia de San Onofre en Roma, ha contribuido el Santo Padre con una considerable suma, secundando los esfuerzos de la comision nacional que se habia propuesto costear la construccion.

Parece que el soberano Pontífice, viendo que la comision se hallaba algo embarazada para concluir la obra, ha decidido el proseguir á sus espensas hasta la ejecucion completa de este monumento. Como las cenizas del cantor de *La Jerusalén*, reposan en la parte baja de la iglesia en un espacio estrecho, donde el monumento no estaría bien, Su Santidad mandó que se ensanchara la capilla, y encargó al pintor Balbi, célebre por sus escenas de la vida monástica, decorarla en el interior. De modo, que si el gran poeta de Italia, que aun no tiene mas que una piedra sepulcral, posee una tumba, la deberá á la generosidad de Pío IX.

El consejo de administracion de la escuela imperial de bellas artes, de París, ha dado su consentimiento para que se haga una esposicion pública de las pinturas que existen en aquel edificio, debidas al pincel del difunto Delaroche.

La célebre Lola Montes se ha dedicado á la enseñanza de una hermanita (que se encuentra á su lado como llovía del cielo), cuyas privilegiadas dotes para el teatro hacen esperar que llegará á ser una verdadera notabilidad, no precisamente en el género de Lolita, sino por su mérito artístico.

Después de haber recorrido cual triunfadora los primeros teatros de Italia, vuelve á París la famosa trágica Ristore, con objeto de dar representaciones en el coliseo que acaban de desocupar los cantantes italianos.

El teatro de la grande ópera de París ha estado á punto de incendiarse. Unos tizones mal apagados, procedentes de los camarinos de los artistas, comunicaron el fuego á una dependencia del edificio, donde los bomberos de servicio pudieron apagarlo antes que se propagase.

Entre los innumerables artistas que se hallan actualmente en París, en esta época de conciertos, se encuentran el señor Bartelloni, que estuvo en España hace unos seis años. Los periódicos extranjeros hacen pomposos elogios del citado violinista que apenas dejó huella de su mérito artístico en Madrid, donde mas principalmente se dió á conocer por la violenta pasión que supo inspirar á una hermosa y simpática jóven que en aquella época fijaba la atención de los madrileños.

La reserva, y hasta cierto punto frialdad, con que los venecianos acogieron la primera noche la ópera de Verdi, titulada *Simon Bocanegra*, ha tomado

vastísimas proporciones de entusiasmo. Desde la segunda representacion el éxito ha ido aumentando progresivamente y todas las noticias están contestes en que el nuevo *spartito* lejos de ser inferior á los mejores que han salido de la pluma del reputado compositor, supera quizá á todos. Cantos melódicos, escenas dramáticas en alto grado, trozos de música selecta que revela el mas puro clasicismo, todo dicen que lo reúne *Simon Bocanegra*, y en cuanto á la instrumentacion los elogios no tienen límites.

Los periódicos de música de París hablan ventajosamente de una importante invencion, por cuyo medio Mr. Bellon, autor de la idea, ha llegado á perfeccionar el sonido de los violines, violas, violoncelos y contrabajos, dándoles mas poderío en el timbre, una sonoridad tersa y suave que no poseen la generalidad de los instrumentos de esa clase. La prueba se ha hecho en casa del conocido compositor y escritor Kastner, con asistencia de los instrumentistas mas distinguidos de aquella capital.

Parece que Mr. Bellon, ha conseguido, además corregir los defectos muy comunes en los instrumentos mejor contruidos, convirtiendo en buenos y aceptables hasta los que hasta ahora se han considerado como de desecho.

Si es así efectivamente, no hay duda que Mr. Ballon ha prestado con su descubrimiento un verdadero servicio al arte músico.

El escultor Heidel de Berlin, ha terminado el modelo, en yeso, de la estatua de Haendel, que fundida en bronce será colocada en una de las plazas de Halle, donde nació el ilustre compositor alemán, á quien los ingleses acogieron y distinguieron como hijo adoptivo.

Entre las composiciones de música religiosa ejecutadas últimamente en el extranjero, merece mencion particular una misa compuesta por Mr. Laind'Arod, y ejecutada en una de las parroquias de Lyon (de Francia.) Privado el autor de mas de ochenta mujeres que habia combinado para el efecto vocal, pero que la autoridad eclesiástica se ha opuesto á admitir en el templo, ha debido reemplazarlas triplicando el número de voces infantiles, de tenores y bajos. El sistema adoptado por Mr. Saint-d'Arod para la instrumentacion de su misa está muy en uso en Alemania, particularmente en Viena, Munich y Praga. Ha organizado la orquesta de la misma manera que lo ha hecho ya Lindpaintner para su conocido salmo número 37, es decir; poniendo particular cuidado en la combinacion de ciertos instrumentos con el órgano, y sirviéndose de doce clarinetes divididos en primeros y segundos, gran número de violoncelos y contrabajos, trompas, trompetas, y trombones de Sax que reemplazan con ventaja á los fagotes. Esta orquesta en la que para nada figuran los violines ni violas, tiene un carácter de imponente gravedad, en nada parecido al sistema de arpeggios tan usados en las orquestas donde dominan los instrumentos de cuerda, corriendo á cargo de los violoncelos la ejecucion de ciertos detalles delicados que no podrian encomendarse á los instrumentos de viento.

El efecto ha sido grandioso.

«Las Cuatro Estaciones» de Haydn que no habian sido ejecutadas nunca por completo en Francia, acaban de obtener un éxito magnífico en París, gracias á los individuos de la Sociedad de conciertos, que se ha encargado de dar á conocer, en su totalidad, esa magnífica obra del compositor alemán. La letra ha sido traducida al francés por el aplaudido tenor Roger, y el editor Girod ha publicado la particion para canto y piano.

Habiendo manifestado vivos deseos SS. MM. el Emperador y la Emperatriz de oír *Las Cuatro Estaciones*, han debido ejecutarse en el concierto verificado la última semana en el palacio imperial.

El compositor italiano conde Graziani, tan conocido por la lindísima música que ha escrito para diferentes bailes escénicos, ejecutados con gran aplauso en las principales capitales de Europa, ha llegado recientemente á París. Su objeto parece ser la publicacion de un *Album de baile*, que contendrá, según dicen,

un variado repertorio de música, digna de la pluma de Stravinsky y Lanner.

El compositor y maestro de canto Mr. Panzeron, ha publicado en París el cuaderno de las vocalizaciones de Bordogni para voz de bajo, barítono y contralto. Está dedicado á Tamburini.

Barcelona 31 de marzo.—Una verdadera novedad lírico-dramática ha tenido lugar en el teatro de Santa Cruz cuatro días hace: tal ha sido la primera y segunda representación de la ópera trágica en tres actos del nuevo maestro Giosa, titulada *Folco d'Arles*. Esta primera obra dramática (si en efecto es la primera, pues que no le sabemos otra) es un trabajo de un compositor si no dotado de un estro músico privilegiado, esperto, ingenioso y bien cimentado en tan difícil arte. No resalta por cierto en esta ópera ni la inspiración, ni una imaginación ó talento perspicaz que pongan de relieve la idea artística, pura y espontánea, ni profundos conceptos musicales, pero sí cantilenas bien conducidas é ingeniosamente combinadas, bajo cortes y formas harto uniformes y de efectos á veces rebuscados, con armoniosa, nutrida y bien tratada instrumentación sin exceso de medios ni lujo de efectos ni contrastes. En resumen si en el *Folco d'Arles*, no es la obra de un artista inspirado, se echa de ver en la composición lo que se llama música bien hecha y agradable á veces. Preciso es decir que dicha ópera tiene gran realce por la ejecución cuyas partes principales están á cargo de la muy distinguida Mme. Laborde, y de los excelentes artistas Landi y Fagotti, quienes merced á sus talentos salen muy airoso y nada dejan que desear en el desempeño de los respectivos papeles. Por lo mismo el público los colmó de repetidos y merecidos aplausos y de llamamientos al palco escénico.

En el gran teatro del Liceo se ha vuelto á poner en escena la popular é interesante ópera *Los Mártires*, de Donizetti, con el mismo magnífico y grandioso aparato y propiedad escénica de otras temporadas. Cantan ahora las partes principales de esta ópera la Golberg-Strossi, el tenor Agresti, el barítono Mattioli y el bajo Rodas, contribuyendo cada uno de ellos y todos reunidos con sus buenas prendas artísticas á renovar el entusiasmo que causara la ejecución otras veces; de modo que todos obtienen generales y merecidas muestras de aprobación y son llamados al escenario repetidas veces.

Probablemente que al aparecer en la crónica esta correspondencia, estarán ya cerrados los teatros por los feriados de Reglamento prescritos durante las dos semanas próximas. En ellas la música religiosa reemplazará á la dramática; pues se preparan en las iglesias de esta capital varios *Stabats*, y entre ellos alguna nueva composición. (*De nuestro correspondiente*.)

Leemos en un periódico de la corte lo que sigue:

«De Valladolid escriben que mientras los hombres políticos se agitaban en los círculos electorales, las personas pacíficas proyectaban los medios de socorrer los establecimientos públicos de beneficencia. La junta de beneficencia de la capital dispuso celebrar un concierto en favor de los citados asilos, invitando á tomar parte en él á las personas que en las reuniones de la buena sociedad se distinguen por su afición y conocimientos musicales. La comisión de la junta ha quedado satisfecha en sus caritativos deseos. El 24 de marzo último por la noche, todas las localidades del teatro estaban ocupadas por lo más escogido de la población. El espectáculo fué tan brillante como variado. Los hijos del señor Busto, gobernador de la provincia, tocaron dos piezas de arpa y violín, la primera sobre la *Mutta di Portici*, la segunda sobre el *Don Simon*, compuesta espresamente para el caso por los mismos.

Además se tocaron por diferentes personas piezas de piano solo, de dos pianos y una final de seis sobre aires nacionales. La ejecución fué esmerada por parte de todos los concertantes, quienes merecieron muchos y muy estremados aplausos de la concurrencia. La junta ha conseguido abundantes rendimientos en favor de los pobres de la ciudad, que fué el principal objeto de la función.»

Segun nos escriben de Pamplona continuarán en la compañía de zarzuela las señoritas Corona, que tan buena aceptación tienen en aquella ciudad.

La señora doña Carlota Jimenez, su esposo don Nicolás Molas y don Dionisio Marin, que con tanta aceptación han trabajado en el teatro de Murcia, han sido contratados para Cartagena. La compañía se halla organizada de la siguiente manera:

PRIMERA TIPLÉ ABSOLUTA.	Doña Carlota Jimenez.
SEGUNDAS.	Doña Manuela Cubas y Doña Josefa Calvo.
Primer barítono, director y maestro.	Don Nicolás Molas.
Primer tenor.	Don Dionisio Marin.
Primer actor y tenor cómico.	Don José Corcoles.
Director de escena.	Don José Maestri.
Primer bajo.	Don Manuel Soler.
Segundo idem.	Don Modesto Julian.
Director de orquesta.	

Las funciones darán principio el primer día de Pascua.

Antes de salir de Murcia han vuelto á ser contratados para aquel teatro durante la temporada del próximo invierno (desde octubre), la señora Jimenez, y los señores Molas y Marin, quienes durante tres veces consecutivas han merecido esta distinción que les dispensan el público murciano. Es la mejor prueba del alto aprecio en que se les tiene.

El jueves salió de esta corte, con dirección á Londres, el bajo Vialletty, y el viernes, para el mismo punto, la Ortolani. También se marchó ese día el señor Schieggi, y antes de ayer debió efectuar su viaje el tenor Galvani.

Por haberlo leído en algunos periódicos, hemos tratado de indagar si efectivamente está contratada ó se piensa contratar para la temporada venidera á la señorita Clerice-di-Franco, en reemplazo de su señora hermana Carolina, á quien los órganos de la prensa periódica suponen, también decidida á retirarse muy próximamente del teatro de la Zarzuela. Segun nuestros informes, la empresa de dicho coliseo no se ha ocupado todavía en la formación de la compañía para el año inmediato y, por lo tanto, cuanto se diga hasta ahora es prematuro.

Definitivamente, la primera representación de *Los Magyares* tendrá lugar en el teatro de la Zarzuela el primer día de Pascua. Los actores que toman parte en la función: señoras Carolina Di-Franco, Valentin y Fernandez. Salas, Sanz, Caltañazor, Calvet y Cubero.

Esta zarzuela, que tiene cuatro actos, es la misma que nos anunciaron antes con el título de *El Espía*; requiere grande aparato de decoraciones, y necesita numerosas comparsas con vistosos y ricos trages. Con este motivo dicen que el pintor don Luis Muriel, ha puesto un esmero particular en la ejecución de los diferentes lienzos que ha tenido que pintar, esmerándose también en todo lo que tiene relacion con la variada perspectiva que debe presentar el escenario.

Algunos mas detalles pudieramos dar al lector, pero no queremos pasar por *pufistas*, y bueno es por otra parte dejar algo para la sorpresa de la primera noche. Solo añadiremos para los que no comprendan el título de la nueva zarzuela que, *Magyares* son aquellos que descienden de la belicosa y primitiva raza húngara, que tantos dias de gloria dió al reino de Hungría.

El teatro Lope de Vega vuelve á abrirse desde Pascua de Resurrección, trabajando en aquel local algunos actores bien reputados en los teatros de provincia y conocidos en Madrid.

En cambio se ha suspendido la organización de la compañía para el coliseo de la plazuela de la Cebada. Parece que dificultades que no ha podido vencer la empresa, para reunir el personal de actores y actrices que deseaba, motivan esa suspensión, que no es mas que un retraso porque los mismos planes que hasta aquí existen para mas adelante.

Todavía está algo lejana la temporada de verano y, sin embargo, se habla ya de las funciones teatrales que tendrán lugar en la Granja donde es probable haya *jornada* este año, pues parece que S. M. la Reina, pasará en aquel Real sitio la estación calurosa.

La compañía de zarzuela, dirigida por el señor Aguader, será superior este año, según dicen, á la que tanta aceptación tuvo el verano pasado, y los que huyendo los calores de la corte se trasladan á aquel Real sitio con objeto de disfrutar el fresco ambiente del Guadarrama, tendrán por la noche el recreo del teatro.

Han continuado los exámenes generales del Conservatorio de música, durante la última semana, en la siguiente forma:

LUNES. Violoncelo y contrabajo, á cargo de los profesores, señores Aguirre y Muñoz.

MARTES. Clase de flauta, que desempeñará en adelante el señor Sarmiento.

MIÉRCOLES. Oboe, clarinete y trompa, cuya enseñanza dirigen los señores, Romero y Sacristá.

JUEVES. Canto: clase del señor Saldoni.

VIERNES. Idem, del señor Valdemosa.

SÁBADO. Idem, de los señores Ynzenga y Martin.

Entre las muchas funciones que tendrán lugar en esta Semana Santa, creemos deber mencionar las siguientes:

El miércoles y jueves Santo, á las cinco de la tarde, se cantarán en San Antonio de los Portugueses las lamentaciones de Ledesma, maestro que fué de la Real Capilla, y un *Miserere* de Puig. En la misma iglesia, el jueves á las diez de la mañana, cantarán las colegiatas durante la misa; el viernes habrá oficios con voces y acompañamiento de órgano, y el sábado, se ejecutará una misa nueva, escrita por un joven autor catalán; al anochecer *Regina Celis*, composición nueva del señor Oller, director de los estudios de música del colegio de Montserrat, de Cataluña, y varios motetes á la Virgen, escritos por el señor Fernandez Caballero.

En la función que celebran los caballeros de Alcántara en las monjas del Sacramento, á las once de la mañana se cantará una misa del maestro italiano Cerli, y en las Comendadoras de Santiago, otra de Mercadante.

Todas estas funciones corren á cargo del señor don Victoriano Daroca.

En la capilla Real, recomendamos á los aficionados la bellísima colección de *Lamentaciones*, del maestro Eslava. El viernes Santo, ejecutarán los discípulos del Conservatorio de música las *Siete Palabras* de Hayden, bajo la dirección del señor Valdemosa.

Ha sido roto, hace tres días, el compromiso que mutuamente ligaba á la empresa del teatro de la Zarzuela y al tenor señor Sanz.

ANUNCIOS.

Un Viaje al Vapor, disparate con música, por don José Olona y don C. Oudrid, representado con grande éxito en el teatro del Circo. El libreto se halla de venta en la librería de Cuesta, calle Mayor; en provincias y Ultramar en casa de todos los corresponsales de la galería EL TEATRO.

LISTA NUMERO 8.º—Obras de música, para piano, que los suscritores de LA ZARZUELA tienen derecho de adquirir con una tercera parte de rebaja del precio marcado, que es el que se exige en el almacén á los que no reúnen ese requisito.

Los señores suscritores de Madrid serán servidos, presentando el recibo de suscripción en el gran almacén de música é instrumentos de don Casimiro Martin, calle del Correo, núm. 4. Los de las provincias, cuyos nombres constan en dicho almacén, pueden hacer el pedido pagando adelantado el importe de la música en una libranza sobre correos, y por medio de sellos en los puntos donde no hubiera giro.

GORIA.—Escuela moderna del pianista. 60 rs.

GODEFROID.—*Noches Españolas*, serenata. 24

La Danza de las Sinfides. 30

DUVERNOY.—*Plegaria de los Angeles*, nocturno. 40

QUIDANT.—*Gran galop*, estudio. 12 rs.

LISZT.—*Mazeppa*, estudio. 30

Seis melodías: 1.ª—*Adieu.* 12

2.ª—*Les Plantes de la Jeune Fille.* 18

3.ª—*La Cloche des Agonisans.* 20

4.ª—*La Flor fanée.* 12

5.ª—*Toute ma vie.* 15

6.ª—*La Truite.* 20

KONTSKI.—*L'Ami des Enfants*, ejercicios. 60

L'Eliotrope, walses. 24

Les Violettes, rigodones. 18

DOHLER.—Nocturno sentimental. 20

THALBERG.—Gran sonata. 96

Romances sans paroles, núm. 1. 24

Idem núm. 2. 24

Idem núm. 3. 24

Idem núm. 4. 24

Idem núm. 5. 24

Idem núm. 6. 24

Las Caprichosas, walses. 30

Doce caprichos en forma de walses. 24

Fantasia sobre motivos de Los

Hugonotes. 36

Berceuse, melodía estudio. 20

SCHUBERT.—*Improntú.* 18

Divertimiento tirolés de Haas. 20

Fantasia sobre *Beatrice di Tenda.* 24

LA ZARZUELA.

Se publica todos los lunes desde el 4 de febrero de 1856.

Se suscribe en Madrid, en los almacenes de música y librerías de Cuesta, Publicidad, Bailly-Bailliere y Duran; 6 reales al mes, 15 por trimestre y 57 por un año.

Provincias; en las principales librerías, almacenes de música ó administraciones de correos, y por medio de libranzas ó sellos, remitidos á la administración del periódico, calle de Lope de Vega, núm. 41, cuarto tercero; 7 rs. por un mes, 19 por trimestre; 72 por un año.—Canarias, Santa Cruz de Tenerife, D. Pedro María Ramirez y D. Vicente Clavijo.

Ultramar: 40 rs. por semestre.—Habana, almacén de música de Maristany.—Puerto-Rico, D. Juan Gonzalez.

Estranjero: 6 francos el trimestre, 10 por semestre.

Las reclamaciones se dirigirán á la administración de LA ZARZUELA, ó al almacén de D. Casimiro Martin, calle del Correo, núm. 4, centro de suscripciones.

NOTA IMPORTANTE. Los suscritores de provincias, por un mes, deben entenderse directamente con la administración del periódico.

No será atendido ningún aviso de suscripción sino viene acompañado de su importe.

Se insertan anuncios á precios convencionales.

Galería de retratos.

Los suscritores de LA ZARZUELA recibirán, GRATIS, mensualmente el retrato, primorosamente litografiado y estampado sobre papel de china, de una celebridad artística ó literaria.

Las personas que además del periódico deseen poseer mensualmente dos retratos distintos, podrán adquirirlos pagando en Madrid 8 reales al mes; 21 tres meses; 78 un año.—En provincias 9 reales al mes; 26 trimestre; 100 un año.—Ultramar 60 reales semestre.

El suscriptor de provincias que tenga en la corte un comisionado que recoja los retratos, solo pagará la cuota señalada á los suscritores de Madrid.

Album de la Zarzuela.

Los que se suscriban por seis meses recibirán el *Album de la Zarzuela*, precioso libro, con lindos dibujos litografiados, piezas de música, composiciones poéticas y artículos interesantes.

MADRID.

IMPRENTA DE LA ZARZUELA, á cargo de A. MENENDEZ.

Calle de Lope de Vega, núm. 41.